



VALOR DE USO Y VALOR DE CAMBIO DE LA HISTORIA: EL MARCO CURRICULAR COMÚN EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN MÉXICO

Francisco Alberto Pérez Piñón

Universidad Autónoma de Chihuahua

aperezp@uach.mx

Izabela Tkocz

Universidad Autónoma de Chihuahua

izatkocz@hotmail.com

Stefany Liddiard Cárdenas

Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua

stefanyliddiard@gmail.com

Área temática: Historia e historiografía de la educación

Línea temática: Configuraciones del conocimiento científico y humanístico, y sus vínculos educativos y pedagógicos.

Tipo de ponencia: B.1.1) Reportes parciales o finales de investigación



Resumen

El Marco Curricular Común (MCCEMS) para la Educación Media Superior en lo concerniente a la disciplina de la historia se plantea varios cambios, entre ellos, los procedimientos con fines de cultivar la identidad mexicana y regional, la responsabilidad ciudadana y el respeto a la dignidad humana, para lo cual es necesario dejar de percibir el tratamiento de los contenidos históricos como simple literatura memorística, repetitiva y aburrida como ha venido ocurriendo en los distintos niveles educativos, sino que debe de contribuir a la construcción de la conciencia histórica, pensada como la utilidad y finalidad de esta disciplina.

La ponencia es el resultado de las capacitaciones que se realizaron con profesores de nivel bachillerato de la ciudad de Chihuahua, con el fin de internalizar el cambio y la movilización de los constructos históricos como recursos sociocognitivos para la configuración del pensar históricamente y arribar así a la construcción de la conciencia histórica que se establece en el MCCEMS y también socializar que la historia es una disciplina humana, por lo que es necesario reconocer que este presente que estamos viviendo, fue el futuro de las generaciones pasadas que visualizaban en él el sentido de una sociedad democrática, con la producción de los satisfactores básicos para la reproducción de la vida material e intelectual que diera origen a una sociedad incluyente. Se realiza a la vez el recorrido de algunos de los principales paradigmas de la historia con el fin de hacer notar su utilidad en nuestra sociedad.

Palabras clave: Valor de uso, valor de cambio, utilidad de la historia, conciencia histórica, educación media superior.

Introducción

La instrumentación del Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS) de manera paulatina en este nivel educativo, nos obliga a los interesados en el área de la historia e historiografía de la educación a reflexionar en los cambios que se avecinan como resultado de las distintas discusiones dialógicas que se realizaron por los expertos desde el año 2019 y los nuevos planteamientos insertos en los constructos históricos que se trabajarán, que para efectos de la presente ponencia nos centramos en los colegios de Bachilleres de Chihuahua y los cambios en los semestres 4°. 5°. Y 6° y el primer rasgo distintivo, es el término con el que se designan a los contenidos históricos, como recursos sociocognitivos para la construcción de la Conciencia histórica, término que nos perfila al menos en el presente escrito, a las reflexiones, a la utilidad de la historia tal como lo plantea la Nueva Escuela Mexicana con pretensiones de apuntalar la identidad, la responsabilidad ciudadana, respeto a la dignidad humana que están presentes como enfoques pedagógicos y didácticos transversales, con fines de transformación de la sociedad.

De inicio en la presente introducción, es necesario mencionar que se considera plausible la redireccionalidad que se aplicará en el nuevo diseño curricular planteado en el MCCEMS en los tres semestres en los que se abordarán los recursos sociocognitivos para la formación de la conciencia histórica como finalidad en la formación de nuestros jóvenes bachilleres, en donde la conciencia histórica es ahora la preocupación con fines de realizar los cambios pertinentes de una disciplina, la historia, que se apuntale a su utilidad en la sociedad, para estar a la par de los conocimientos de las otras ciencias como la matemática, que cotidianamente utilizamos en la vida diaria al realizar la mínima transacción mercantil o del español que es necesario cada día para comunicarnos de manera verbal o escrita; así la historia debe de contribuir a la conformación de la conciencia histórica como la utilidad para pensar históricamente los acontecimientos pasados y presentes e idear la construcción de la sociedad futura en la que se desea vivir, en síntesis los constructos históricos deben servir de referentes para la construcción de la estructura interpretativa que debe de internalizar en este caso el estudiante de nivel medio superior, con fines de reflexionar, actuar e incidir en los procesos sociales que se le presenten cada día, contribuyendo así a que la historia se convierta en una disciplina novedosa, que aporte ese valor de uso en el accionar cotidiano y ese valor de cambio para la conservación o la transformación de los espacios en los ideales para el transcurrir de la existencia humana en interacción con la naturaleza. Los diálogos establecidos como parte de la capacitación trabajada con profesores de los Colegios de bachilleres de Chihuahua en relación a los recursos sociocognitivos relacionados con la conciencia histórica han sido la plataforma para su rescate y estructuración de la presente ponencia.

Se realiza de forma breve la justificación del por qué ubicar la presente contribución en el área cinco (5); la respuesta es, de forma parsimoniosa, la necesidad de rescatar y redimir el concimiento científico y humanístico con fines de practicidad y utilización en bien de la formación moralizante y política de la sociedad a través de la disciplina de la historia, haciendo

estos acontecimientos temporales asequibles con el apoyo de la pedagogía y la didáctica a los estudiantes y profesores de nivel bachillerato de donde surge la presente ponencia. Se visualiza la pedagogía como la ciencia central que hace posible las adecuaciones de los conocimientos históricos curriculares y la didáctica como la instrumentación práctica de los contenidos de trabajo en el aula. Todo conocimiento que se cultiva en la disciplina de la historia debe de ser con fines del mejoramiento social y de valoraciones con fines hermenéuticos; en donde lo hermenéutico desde el campo de la historia se considera como el conocer al hombre y la mujer desde sus sentimientos, pensamientos, voliciones que como ciencia humana está obligada a investigar, empujándola al abandono en exclusiva de la narración de acontecimientos pasados que se quedan petrificados, sin relación alguna con el presente y el futuro.

Desarrollo

Innegablemente el hacer referencia a las categorías que están presentes en el título de la ponencia, obliga dejar en claro que los términos provienen originalmente de las ideas Marxistas (García, 2011) aplicadas en la fase de producción de mercancías (bienes materiales e intelectuales) y su distribución y consumo en la sociedad, sin embargo en este espacio académico investigativo, se considera la aplicación de dichas categorías a la utilidad de la disciplina de la historia en el siglo XXI, considerando para ello la adecuada orientación del marco curricular común para el nivel medio superior que está en marcha y que nos direcciona a la formación y a la construcción de la conciencia histórica en los estudiantes y también a los profesores, los encargados de direccionar los contenidos sociocognitivos en el aula. Así que, de forma sucinta, se define al valor de uso, como aquello que encierra en sí un valor o utilidad práctica en este caso de la historia y su función formativa, en sí, ¿qué utilidad tienen los constructos históricos para su utilización en la vida cotidiana, son los necesarios para este siglo XXI?, ¿es la enseñanza aprendizaje la adecuada? ¿Estamos los profesores y estudiantes en el cultivo de esta disciplina abonando a esa utilidad? y en relación con el valor de cambio, ¿se están motivando e incentivando las expectativas en la configuración de los espacios sociales en los que se desea vivir, en la construcción de las utopías de las sociedades más humanas, libertarias y democráticas?, ¿respetuosas de la naturaleza, de la humanidad en su totalidad? O a la manera de como lo enuncia Reinarth Koselleck (Blanco, 2012) ¿estamos contribuyendo a la configuración de los horizontes de espera?

En la capacitación realizada de manera dialógica con profesores de bachillerato, se realizó un recorrido de los principales paradigmas de la historia a manera de concientización y motivaciones de la utilidad de la disciplina como ese valor de uso que se debe de trabajar como emergencia de los constructos o contenidos históricos que se abordan en las aulas, así como el de abundar en la necesidad de considerar a los contenidos y acontecimientos históricos como las acciones que han realizado los hombres y las mujeres en el transcurrir del tiempo, en la búsqueda del sentido de ese pasado que alguna vez fue el futuro de nuestros ancestros,

considerar los documentos, construcciones, vestigios, nuestro patrimonio cultural como el encarnamiento de los desideratum de nuestros antecesores, pero sobre todo visualizar a la historia como esa disciplina de las ciencias humanas, disciplina eminentemente subjetiva, construida por sujetos que idealizan e intentan moldear un futuro, así como nuestros ancestros debemos de atender a la configuración y a las expectativas de construcción de escenarios futuros, no que se tenga una bola de cristal para su predicción, pero considerar que ese futuro es construcción social y en relación a los contenidos curriculares volverlos a reflexionar, de allí la necesidad de arribar a la metacognición a la metahistoria.

Al abordar la historia científica conocida como el historicismo (Bedoya, 2009) se direccionó a los elementos que se consideraban básicos en la investigación histórica, como la imparcialidad del investigador, la importancia de la objetividad en la disciplina, tratar los acontecimientos en el tiempo como hechos, como cosas que se podrían manipular, se analizó y se rechazó en el colectivo que la disciplina fuera equiparable con las ciencias naturales o al menos esa era la pretensión Rankeana en aquellos tiempos de principios de los años 20 del siglo XIX, la crítica fue a la imparcialidad del investigador por la propuesta del investigador comprometido con su historicidad y por lo tanto nunca ajeno a los acontecimientos de los cuales forma parte, se criticaron los métodos explicativos a los que responden las ciencias duras o naturales por la propuesta de los métodos comprensivos e interpretativos, en relación a la objetividad, se planteó esta como básica siendo los documentos, monumentos, personas, todo aquello que aporte elementos para la reconstrucción del pasado, se criticaron mucho los contenidos históricos porque no se les considera que sea sencillo relacionarlos con el presente ante lo cual se planteó la tarea de asumir que toda historia que se presenta en los contenidos curriculares e interpretaciones del pasado se realiza desde el presente, por lo cual se debe de ser empático para encontrar sentido a lo sucedido a la vez que encontrar las motivaciones de que la historia es una ciencia viva, que no ha muerto sino que se revive cada vez por más y nuevas interpretaciones, mismas que deben de realizarse en las aulas por y con los estudiantes de nivel medio superior al trabajar los constructos históricos. Lo que más llamó la atención y que fue motivo de discusión es la necesidad de reinterpretar los contenidos históricos con el fin de que los estudiantes y profesores internalicen la utilidad de la historia como el valor de uso, para pensar históricamente y como valor de cambio para idear las transformaciones necesarias en la sociedad que se vive.

Al trabajar en colectivo el tema de la historia de las mentalidades que viene siendo la tercera generación de la Escuela Francesa de los Anales, se focalizó la discusión y las reflexiones en la necesidad de que los contenidos históricos encierran la cultura que los humanos vivieron en determinada época, que son contenidos de humanos y de allí la necesidad de conocer sus pensamientos, voliciones e ideas y para ello la historia de las mentalidades (Ríos, 2009) tuvo un acercamiento con la psicología porque se pretendió mediante procedimientos de rodeos intelectuales (Reyes-Calderón, 2020) conocer los implícitos no manifiestos en las fuentes explícitas, las formas en las que pensaban los sujetos que se manifestaban en escritos de toda índole, tratar de encontrar las personalidades actuantes en los tiempos remotos, así como

distinguir las distintas mentalidades o la cultura manifiesta en la época tratada. Inefablemente lo ilustrativo de las reflexiones fueron punta de lanza para hacer lo que se ha venido considerando como inhumano (monumentos, documentos, fuentes diversas) como realizaciones y obras de humanos, la necesidad de considerar a la psicología como un acercamiento más íntimo y cercano para revivir el pasado de personas de carne y hueso para acercarlos al presente y al futuro. La historia una disciplina humana, subjetiva e histórica es lo que se rescató como colectivo.

Se recuperaron los temas de la Microhistoria a la italiana de Carlo Ginzburg y de la Microhistoria a la mexicana de Luis González y González (Pérez, 2019) que predominaron en los años ochenta (80), encontrando en ellos los métodos con los cuales dichos personajes se acercaron a sus objetos de estudios; en relación a los métodos utilizados por la microhistoria a la italiana, fue el método indiciario, esto es encontrar huellas o indicios del objeto de estudio a indagar, un ejemplo de ello que se trabajó fue el de la obra de historia nocturna en la cual Ginzburg se pregunta si existieron las brujas para luego acudir al lugar en que supuestamente ocurrieron los hechos para deductivamente verificar las creencias y a través de ellas recuperar y clasificar la cultura de la que surgieron: En relación a los trabajos de microhistoria de Luis González y González se abordaron y se dialogó en relación a la forma de recuperar la historia local de manera inductiva, la historia que surge del recorrido de ida y vuelta por el investigador, la historia que puede llegar a conocerse desde lo alto de la torre de los campanarios de la iglesia pueblo, la historia de las personas, del poblado, de las actividades que se realizan. Como actividad colectiva se acordó la necesidad de recuperar lo propio, lo cercano, lo local, nuestra historia regional, se reflexionó con lo relacionado a que las ciudades son libros abiertos de historia, con los nombres de sus calles de personajes, monumentos, vestigios, museos y estos libros están esperando a ser abiertos una vez que se logre interesar a nuestros estudiantes y profesores de nivel medio superior. Sin duda la historia tiene utilidad, pero no la que se dedica a buscar verdades en el pasado, sino la que se aboca a las temporalidades en íntima relación del pasado, presente y el futuro; pensar históricamente será posible para nuestros estudiantes cuando logremos las motivaciones y la empatía con la historia que es la base para la construcción de la conciencia histórica que se plantea la Nueva Escuela Mexicana.

Se dedicaron discusiones reflexiones con el resurgimiento de la historia, que algunos teóricos ubican en los años noventa (90) del siglo XX, como lo fue la historia cultural, solo por mencionar a uno de los autores, a Peter Burke quien lleva la historia a “la preocupación por lo simbólico y su interpretación” (Hernández, 2006, pág. 147) en donde la cultura son todos aquellos vínculos simbólicos e ideales que obligan a la humanidad primeramente a su configuración y posteriormene a seguir lo establecido como las conductas esperadas. ¿Que se rescató en el colectivo?, ¿que utilidad nos expresa la historia cultural?; como respuestas se asumió que, la gran cantidad de objetos de estudio a los que se aboca la disciplina y sobre todo la gran ilustración que brinda en la construcción de la conciencia histórica; tener conciencia, como la definieron los intelectuales de la Nueva Escuela Mexicana que estructuraron el programa de conciencia histórica, es la formación crítica, reflexiva y propositiva, que permita asumir posturas

y participaciones en la realidad histórica social que se está viviendo, con el fin de la resolución de las problemáticas de su micro y macro espacio social de convivencia.

Se retomó en la capacitación para profesores de bachillerato al teórico Jörn Rusen que nos aporta una matriz de como la historia puede llevarnos a la construcción del pensar históricamente, que en definición, se puede equiparar con el pensamiento crítico como parte de los procesos mentales, con fines de razonamiento en la resolución de problemáticas o en términos de Michell Foucault la construcción de la caja de herramientas intelectuales (Vivas, 2008) de las cuales se hace uso ante las adversidades que se presentan para su resolución, en este caso en la vida cotidiana y los escenarios idealizados o utópicos en contra de las sociedades distópicas y destructivas actuales.

La matriz de pensamiento histórico planteada por Rusen (Cataño, 2011) nos direccionó a la pedagogía y la didáctica para el tratamiento de los acontecimientos históricos, para lo cual se debe partir del realismo de la vida práctica a las configuraciones de cognición, expresadas en conceptos, categorías y teorías ya establecidas, que han sido resultado de los distintos métodos para el tratamiento y acercamiento del pasado y del presente y las distintas formas de representación de los fenómenos sociales, para posteriormente regresar al realismo de la vida práctica con orientaciones y motivaciones expresadas como actividades relacionadas con la identidad histórica, lo que permitirá el cambio de orientación interno del sujeto y la percepción externa del mundo en construcción, arribando así, al pensar históricamente a lo que podemos equiparar con la construcción de la conciencia histórica que se plantea en los contenidos curriculares de cuarto a sexto semestre en el nivel medio superior. Las aportaciones de Rusen nos encaminan a la búsqueda de la utilidad de la historia ya no como esa disciplina encargada de las narraciones del pasado y presente y de sus memorizaciones, sino del apoyo en esas narraciones ahora transformadas en constructos cognitivos históricos para estructurar el pensamiento histórico que permita la percepción, orientación, motivación y actuación en la vida cotidiana; lo que vendría a ser la construcción de la conciencia histórica, el darse cuenta de lo que ocurre en su alrededor y asumir posturas críticas y propositivas.

Las discusiones y reflexiones del recurso sociocognitivo de conciencia histórica expresado en el diagrama de categorías y subcategorías (SEP, 2023, pág. 19), menciona que el recurso sociocognitivo para la construcción de conciencia histórica I, II, y III metodológicamente está constituido por las siguientes categorías: método histórico, explicación histórica, pensamiento crítico histórico y proceso histórico. Los contenidos históricos que se movilizarán mediante estas categorías son: Conciencia histórica I. México Antiguo en los contextos globales.

Con el objetivo de fortalecer la identidad histórica de las y los estudiantes de la Educación Media Superior, valoren la historia de México y desarrollen la conciencia de un pasado común, diverso, multiétnico e intercultural a través de un pensamiento analítico y crítico basado en la adopción de criterios de selección de información objetiva y fundamentada... (SEP, 2023, pág.24)

Conciencia histórica II. México durante el expansionismo capitalista

La comunidad estudiantil analizará los procesos de cambios y reconfiguraciones políticas, económicas, sociales y culturales de México durante el siglo XIX e inicios del XX, en estrecha articulación con los procesos globales” (SEP, 2023, pág.25)

Conciencia histórica III. La realidad actual en perspectiva histórica

El estudiantado explicará e interpretará las diversas etapas por las que ha atravesado el mundo y México durante el siglo XX y XXI para que pueda situarse e identificarse como un agente histórico inmerso en una serie de procesos que influyen e inciden en su vida personal, familiar y comunitaria” (SEP, 2023, pág. 26)

En relación con las formas metodológicas para la consolidación de la conciencia histórica en los tres semestres está presente **el método histórico**, mediante el cual las pretensiones son cuestionar y reflexionar las fuentes de información de las cuales surge los contenidos históricos, con fines de indagaciones históricas posteriores que propicien la imaginación, las motivaciones y deseos de conservar el patrimonio histórico; **La explicación histórica** mediante la cual se indagan las casualidades y los factores que permitieron o propiciaron el acontecimiento, es necesario ubicar espacialmente el acontecimiento y los sujetos en las temporalidades, siempre con las miras de ubicación en el pasado y en el presente y con las pretensiones futuras; **El pensamiento histórico** permitirá que los contenidos que se trabajarán en cada uno de los semestres sean objeto de nuevas interpretaciones por parte de los estudiantes y profesores con fines de arribar a una historia crítica, una historia revivida desde el presente y contextualizada; finalmente y en íntima conexión las pretensiones son dar cuenta de los **procesos históricos** ocurridos, traerlos al presente para nuevos cuestionamientos, que permitan tomar decisiones para la actuación en la sociedad con fines de la construcción de la sociedad futura.

En definitiva, el cambio de trabajar contenidos históricos en este y otros niveles educativos que en la mayoría de las ocasiones solo eran acumulaciones memorísticas, ahora se convierten no en los objetivos en sí, sino en los referentes para su movilización, reflexión, cuestionamientos, para la construcción de la conciencia histórica necesaria hoy en día para la actuación social.

Conclusiones

El cambio del tratamiento de los acontecimientos históricos establecidos en el MCCEMS, implica las necesidades de capacitación para profesores que a la vez habrán de traducir a los estudiantes del nivel medio superior los recursos sociocognitivos con fines de construir la conciencia histórica.

La necesidad de dialogar y discutir los nuevos enfoques que se establecen para la construcción de la conciencia histórica, así como la utilidad de la historia serán tareas que se establezcan por los colectivos de profesores para lograr con éxito lo establecido en el MCCEMS.

Considerar y motivar que la historia tiene valor de uso y valor de cambio, el primero resumido en el pensar históricamente (críticamente) los acontecimientos presentes teniendo en cuenta el pasado y el valor de uso como ese horizonte Koselleckiano de tener la mirada, los deseos y aspiraciones en la construcción del futuro deseado para vivir.

Internalizar que el recurso sociocognitivo de conciencia histórica implica pensar los acontecimientos históricos como el referente para considerar que son los seres humanos los que construyen la sociedad.

Reflexionar que las evidencias históricas pasadas en interrelación con el presente y el futuro, no son estáticas sino dinámicas y son resultados de las distintas interpretaciones que realizan los sujetos.

Finalmente, la construcción de la conciencia histórica movilizará los constructos históricos que como axiomas se han venido trabajando durante varios años y han llegado a ser conocimientos decadentes, memorísticos, anacrónicos y aburridos; por otros venideros que despertarán la necesidad de conocerlos, reflexionarlos, a la luz de nuevas interpretaciones, orientaciones y motivaciones con la finalidad de actuar en nuestra sociedad.

Referencias

- Bedoya Sánchez, G. A., (2009). Nuevos enfoques históricos e historia literaria: hacia la construcción de un modelo conceptual (el caso del concepto historicismo en las historias de la literatura colombiana). *Atenea*, (500), 55-74.
- Blanco Rivero, J. J., (2012). La historia de los conceptos de Reinhart Koselleck: conceptos fundamentales, Sattelzeit, temporalidad e histórica. *Politeia*, 35(49), 1-33.
- Cataño Balseiro C. L. (2011). Jörn Rüsen y la conciencia histórica. *Historia y Sociedad* No. 21, Medellín, Colombia, 21(2), 221-243
- García Vela, A. G., (2011). Trabajo concreto y valor de uso ¿Ontología o especificidad histórica? *Bajo el Volcán*, 10(16), 53-64.
- Hernández Sotelo, A., (2010). Reseña de “¿Qué es la historia cultural?” de Peter Burke. *Fronteras de la Historia*, 15(2), 417-421.
- Pérez Piñón, F. A., (2019). Editorial . *Debates por la Historia*, 7(1), 7-12.
- Reyes-Calderón, J. R., (2020). Karl Marx, dialéctica material de la historia. *Hallazgos*, 17(33), 163-196.
- Ríos Saloma, M. F., (2009). De la historia de las mentalidades a la historia cultural. *Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo xx. Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (37), 97-137.

SEP (25 de abril de 2023) Progresiones de aprendizaje, el recurso sociocognitivo, conciencia histórica.
http://desarrolloprofesionaldocente.sems.gob.mx/convocatoria1_2023/docs/Progresiones%20de%20aprendizaje%20-%20Conciencia%20Hist%C3%B3rica.pdf

Vivas i Elias, P., (2008). Reseña de "Michel Foucault, caja de herramientas contra la dominación" de Juan Pastor y Anastasio Ovejero . Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, (13), 271-273.